



Diente (molar) de hombre aborigen con dos semillas de higo conservadas en el interior de una caries.

Identificación de semillas: Jacob Morales Mateos

El poblamiento de las islas por parte de grupos bereberes del Norte de África supuso la introducción en el archipiélago de nuevas especies vegetales traídas por estos contingentes de población para su subsistencia. Es el caso -en la isla de Gran Canaria- de las semillas de cereales (trigo y cebada) y legumbres (habas, lentejas y arvejas), algunas de las cuales ya han sido abordadas en anteriores “piezas del mes”. Pero junto a ellas, hoy sabemos, gracias a los estudios arqueobotánicos emprendidos en las últimas décadas, que también se introdujo un frutal objeto de cultivo: la higuera común. Los hallazgos de semillas de higos en espacios domésticos prehispanicos datados en fechas anteriores a los primeros contactos europeos demuestran que la introducción de este árbol hay que vincularla al poblamiento aborigen. Quedan así descartados anteriores planteamientos de una entrada tardía de este frutal de manos de mallorquines en el siglo XIV.

La recuperación de semillas en los sedimentos de viviendas y graneros, conservadas bien por desecación bien por carbonización, está siendo frecuente en Gran Canaria desde que empezaron a desarrollarse los mencionados estudios arqueobotánicos de la mano de Jacob Morales. Pero lo que presentamos en esta nueva “pieza del mes” son dos semillas de higo conservadas por desecación, que quedaron atrapadas en el interior de una caries dental sufrida por un aborigen. Estamos por tanto ante uno de los testimonios más directos del consumo de este fruto entre la población prehispanica de Gran Canaria, lo que, junto a otras evidencias arqueológicas, nos habla de la importancia que las plantas cultivadas tuvieron en la economía de los antiguos canarios.



El Museo Canario

Dr. Verneau, 2 Vegueta
35001 Las Palmas de Gran Canaria
info@elmuseocanario.com
www.elmuseocanario.com

Inventario: 1146

Clasificación genérica: Restos arqueobotánicos

Objeto: 2 semillas de higo (*Ficus carica*)

Materia: Vegetal

Descripción: Semillas desecadas

Contexto cultural: Prehistoria de Gran Canaria

Uso/función: Consumo humano estando frescos o tras un proceso de secado

Lugar de procedencia: Barranco de Guayadeque, T. M. de Agüimes Ingenio, Gran Canaria

Clasificación razonada: Estas dos semillas quedaron atrapadas en la caries que afecta al segundo molar izquierdo del maxilar de un hombre adulto. No se trata del único ejemplo de conservación de semillas de higo en dientes de la población prehistórica de Gran Canaria. Un estudio en curso ha llegado a identificar hasta un total de quince casos. La abundante presencia de caries entre los antiguos canarios así como el acusado desgaste de su dentición por el empleo de molinos de piedra en el procesado de los cereales, propiciaron la formación de cavidades en las piezas dentarias en las que quedaron retenidas las semillas de los higos consumidos. Ello sin duda constituye un testimonio de la importancia que este fruto debió de tener en la dieta de los antiguos canarios, dato que viene también avalado por la frecuente recuperación de estas semillas entre los sedimentos de sus viviendas. Que su acceso estuvo generalizado a una gran parte de la población queda también evidenciado por la dispersión geográfica de tales hallazgos y su presencia en piezas dentales pertenecientes tanto a mujeres como a hombres de diferentes edades.

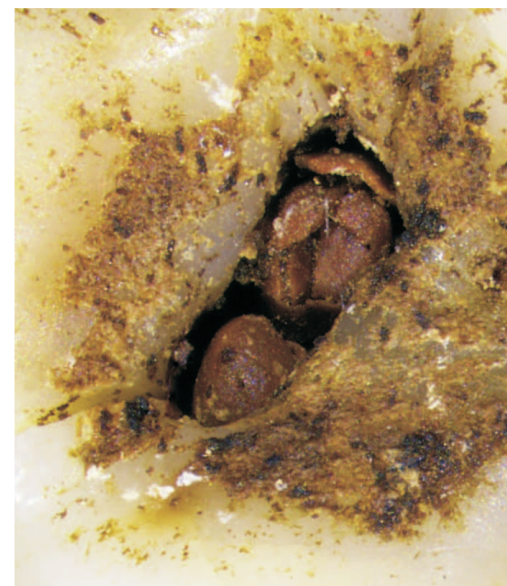
Su ingesta sería responsable, junto con otros productos ricos en hidratos de carbono como los cereales -los cuales constituyeron la base del modelo alimenticio de los antiguos canarios- o los dátiles, del elevado porcentaje de caries dentales que padeció esta sociedad. Además de fresco, el fruto de la higuera fue también consumido seco. El procedimiento de secado, ampliamente descrito por las fuentes etnohistóricas, permitiría la conservación del higo y por tanto la posibilidad de prolongar en el tiempo la disponibilidad de este alimento.

Los análisis arqueobotánicos de los restos de semillas de higo recuperados en contextos arqueológicos de Gran Canaria han permitido identificar a estos higos como el fruto de higueras comunes propagadas mediante el uso de esquejes (J. Morales, 2010).

Bibliografía:

MORALES MATEOS, Jacob B. *El uso de las plantas en la Prehistoria de Gran Canaria: alimentación, agricultura y ecología*. Gran Canaria: Cabildo de Gran Canaria, 2010.

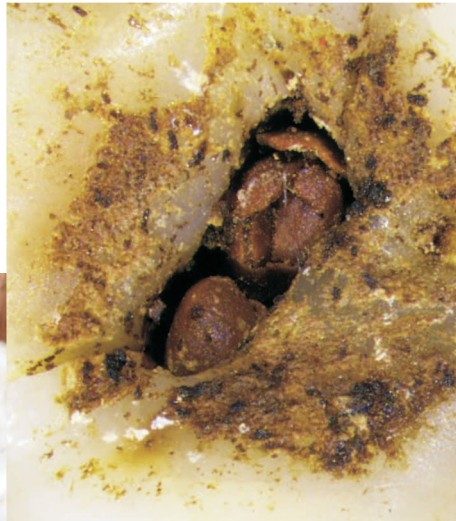
MORALES MATEOS, Jacob B. y DELGADO DARIAS, Teresa. "Figs and their importance in the prehistoric diet in Gran Canaria Island (Canary Isles)". En: CAPPERS, René (ed.): *Fields of change: progress in African archaeobotany*. Groningen: Barkhuis & Groningen University Library, 2007, pp. 77-85.



Detalle de las dos semillas de higo



Diente con semillas de higo y detalle



Cráneo del hombre adulto en el que se documentaron las semillas de higo.

El higo es un fruto de elevado valor nutricional. Además de calcio, una vez seco es un alimento rico en hierro y de alto contenido calórico, al poseer un porcentaje de azúcares simples superior al 20%. Pero, al ser una fruta rica en hidratos de carbono, un consumo regular y frecuente de la misma propiciará el desarrollo de caries dentales.